

Los médicos celebran su día minimizados por la diáspora

El zuliano José Gómez egresó de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia en 2011. Nueve años después forma parte de la diáspora de médicos de Venezuela, que este martes celebran su día nacional.

Después de haberse especializado en Medicina Familiar en Maracay, en el estado Aragua, y de ejercer durante dos años el cargo de director del ambulatorio Cuatro Vías, del municipio Jesús Enrique Lossada, el 8 de febrero de 2018 se fue a Quito. Ads by

“Salí a buscar un mejor futuro fuera del país”, contó, dos años después de emigrar -vía Whatsapp- a **La Verdad** desde la capital de Ecuador.

“Influyeron varios factores, principalmente en el ámbito económico.

Recuerdo que el sueldo me alcanzaba solo para el cambio de aceite del carro, por la hiperinflación. Y también lo social, veía que se estaban perdiendo los valores”, comentó el galeno de 37 años.

Añadió: “Pero, lo que más tuvo que ver fue la falta de insumos necesarios para brindar una buena atención médica”.

“Gracias a Dios este país me abrió las puertas y aquí ejerzo mi profesión con normalidad. Trabajo como médico general y espero una oportunidad para realizar aquí una especialidad. Y estoy bien remunerado. Me alcanza hasta para mantener mi casa en Venezuela”, aseguró.

Más del 53 % de hospitales



Gómez es uno de los más de 30 mil médicos que, según Douglas Natera,

presidente de la Federación Médica Venezolana (FVM), emigraron del país en los últimos años.

Natera aseguró, el pasado septiembre, que “más del 53 % de los médicos de hospitales, y de las clínicas y centros de salud privados cerca de un 50 %, lo que da un total superior a los 30 mil médicos” se fueron de Venezuela.

“Es una diáspora inmensa nunca vista en el mundo. Excelentes profesionales que se han ido al exterior dejándonos un país ya no tan joven, muchos jubilados que están tratando de sobrevivir con lo que les queda”, precisó Natera.

Agregó que la red de hospitales públicos “se encuentra cerrada en un 80 %, lo cual incluye hospitales, ambulatorios, CDI y misiones sociales de salud como Barrio Adentro”.

Servicios con pocos especialistas



Esto se evidencia en varios de los servicios del Hospital Universitario de Maracaibo, como los de nefrología y oncología pediátrica.

En el noveno piso del centro asistencial más grande del occidente del país solo trabajan en la actualidad dos nefrólogos, la jefa del servicio y un adjunto, además de cinco cursantes de la residencia de la especialidad.

“Eran 10 nefrólogos, pero cuatro se jubilaron, otros cuatro se fueron al exterior y quedaron dos”, reveló una fuente a **La Verdad**.

El informante agregó: «¿Quién puede con esos sueldos del hospital?» «Salieron corriendo para Ecuador, Canadá y México».

De igual manera, oncología pediátrica contaba con 10 especialistas en 2016 y actualmente solo hay tres.

Caída de 25 % en postgrados

Gómez es, igualmente, uno de los entre dos mil y dos mil 500 médicos

zulianos, en su mayoría jóvenes, que salieron al extranjero en los

últimos años, a juicio de un reconocido especialista marabino.

Aseveró a **La Verdad**, bajo anonimato, que esto se evidencia en la drástica caída de cursantes de postgrado hasta en un 25 %.

Precisó que, incluso, “algunos quedan desiertos”, refiriéndose a los

de cirugía cardiovascular y neurocirugía, dos de las subespecialidades

con larga data de carencias de facultativos en la ciudad.

En ese sentido, puntualizó que la situación se agravó en los últimos

años en las especialidades de neurología, medicina interna y gastroenterología, que cada vez cuentan con menos especialistas.

Expuso que el éxodo de los médicos en la región es consecuencia del

bajo salario en los centros asistenciales públicos, que “no llega a los

10 dólares, lo que les impide su crecimiento económico”.

Señaló también, entre otros factores causantes, las deficiencias en

la “correcta formación durante el postgrado ante los destrozos y las

carencias en la infraestructura hospitalaria y el acceso a pocos avances

tecnológicos y nuevas técnicas”.

Es por ello que, “para quedarse y sobrevivir aquí se ven obligados a

trabajar en dos a tres clínicas, más allá del hospital, que ya dejó de

ser atractivo para desarrollar la carrera”.

En cuanto a las consecuencias en el gremio, subrayó que “la sucesión médica se va cortando” y que la atención a los pacientes la sostiene “un grupo de médicos cincuentones que nos hemos quedado, sobre todo por el apego a nuestra vocación”.

Con información de <http://www.laverdad.com>